



APARIENCIA
VS PRESENCIA

Guía de oración y reflexión

Episodio 5

THEOPOLIS

FAMILIA DE IGLESIA THEOPOLIS

Esta semana continuamos nuestro viaje explorando cómo ser una comunidad sin apariencias. El domingo, Pastor Sam nos confrontó con una frase que muchos hemos pensado pero pocos nos atrevemos a decir: "Amo a Jesús pero no soporto a la iglesia."

Exploramos 1 Corintios 12 y descubrimos algo revolucionario: las diferencias que el mundo considera irreconciliables son exactamente los ingredientes que Dios quiere en su cuerpo. Hablamos de vaciarnos para ser llenos, de celebrar diversidad sobre uniformidad, y de hacer espacio en nuestra mesa para los que "mastican con la boca abierta."

Pero escúchame bien: escuchar este mensaje una vez no es suficiente para desaprender años de cristianismo de producción y apariencias. En mi experiencia pastoral, he descubierto que los domingos nos inspiran, pero son los días entre domingo y domingo los que realmente nos transforman.

Por eso, esta guía no es otra tarea más para tu lista de productividad espiritual; es una invitación a experimentar la comunidad auténtica que exploramos el domingo.

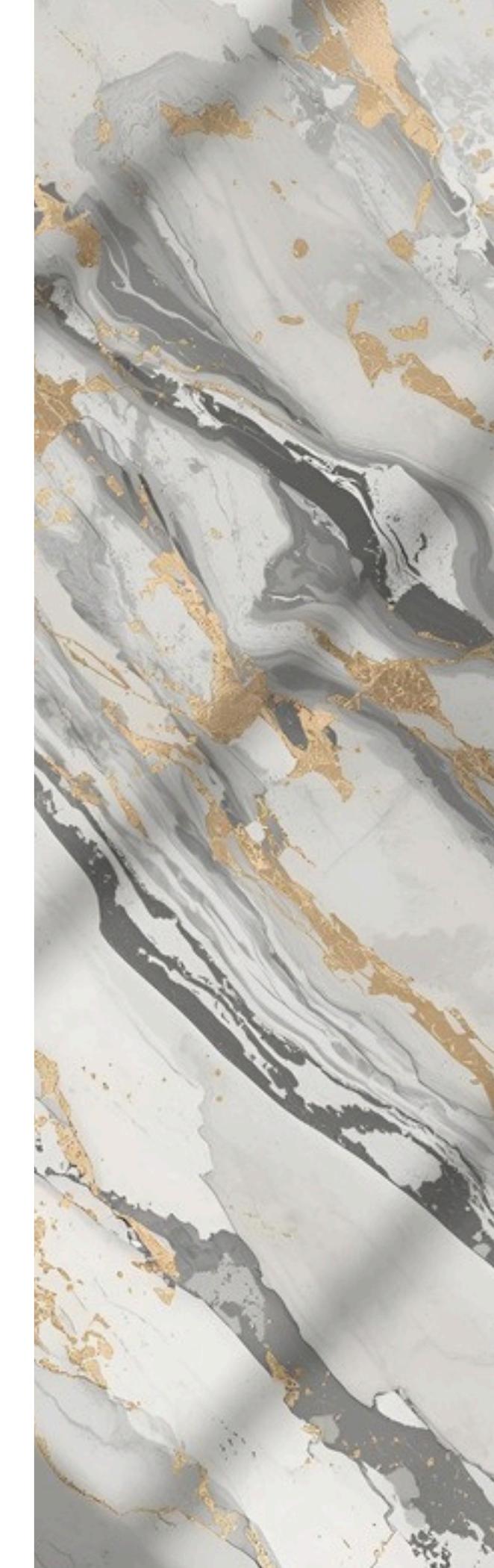
¿QUÉ ENCONTRARÁS CADA DÍA?

Cada día incluye:

- Un pasaje que conecta directamente con las cinco herramientas que Nicole nos enseñó
- Un Salmo para procesar emocionalmente la verdad con total honestidad
- Una reflexión basada en los puntos específicos del mensaje de Nicole
- Una oración usando el lenguaje crudo y real de los Salmos
- Un ejercicio práctico (no otra cosa que 'hacer', sino una invitación a experimentar)

Mi oración por ti es ue durante estos siete días:

- No añadas más presión a tu vida, sino que encuentres descanso en ser real
- No tengas que fingir que tienes todo resuelto cuando no es así
- Puedas quitarte la máscara de "buen cristiano," aunque sea por momentos
- Experimentes que perteneces al cuerpo no por tu fortaleza, sino a pesar de tu debilidad
- Descubras que tus diferencias no son defectos, sino parte del diseño de Dios
-



Esta guía contiene extractos del mensaje predicado en el episodio 4 con el propósito de que te sirvan como guía de oración y reflexión por 7 días.

CÓMO USAR ESTA GUÍA

1. Sin presión de tiempo - Si 10 minutos es mucho, hazlo en 5. Si necesitas 30, tómalos.
2. Lee con tu cuerpo - ¿Dónde sientes tensión? ¿Dónde sientes paz? Tu cuerpo también ora.
3. Honestidad brutal - Los Salmos te dan permiso para estar enojado, triste, confundido con Dios.
4. Escribe si quieres - Pero si escribir se siente como otra tarea, no lo hagas.
5. Comparte si puedes - Pero si necesitas procesar solo, también está bien.



Pastor Eliud S. Morales



Accede más herramientas como estas en este QR Code

DÍA 1: LA MÁSCARA DE "TENGO QUE ENCAJAR"

Pasaje Principal: 1 Corintios 12:14-20

"Así es, el cuerpo consta de muchas partes diferentes, no de una sola parte. ¿Y si el pie dijera 'no formo parte del cuerpo porque no soy mano'? ¿Por eso dejaría de ser parte del cuerpo?"

Salmo de Respuesta: Salmo 139:1-6, 13-16

"Oh Señor, has examinado mi corazón y sabes todo acerca de mí... Creaste las delicadas partes internas de mi cuerpo y me entretejiste en el vientre de mi madre."

Reflexión

¿Cuántas veces has pensado "no encajo en esta iglesia" o "si supieran cómo realmente soy, no me querrían aquí"?

Pastor Sammy nos recordó que el ojo no intenta ser oído, ni la mano intenta ser pie. Cada parte tiene una función única. Pero muchos de nosotros hemos pasado años tratando de ser una parte diferente del cuerpo—la parte que pensamos que la iglesia necesita o quiere.

Quizás has escondido tus dudas porque "los cristianos fuertes no dudan." O has fingido estar de acuerdo con opiniones políticas que te incomodan porque "aquí todos piensan así." O has ocultado tu lucha porque "nadie más parece tener estos problemas."

La uniformidad no es señal de salud espiritual—es señal de enfermedad. Es señal de que muchos están usando máscaras.

ORACIÓN

Dios, estoy cansado/a de fingir que encajo cuando no encajo.

He gastado tanta energía tratando de ser la parte del cuerpo que pensé que querías, que olvidé cuál parte diseñaste que fuera.

¿Me creaste con estas dudas?
¿Con estas preguntas? ¿Con esta forma de procesar la fe?

Hoy te pido valor para empezar a quitarme la máscara de "tengo que encajar." Aunque me dé miedo. Aunque me haga vulnerable.

Ayúdame a confiar que mi diferencia no es un defecto, sino parte de tu diseño.

Amén.



EJERCICIO/INVITACIÓN

Toma 5 minutos para completar esta frase en tu mente (o por escrito si quieres):

"Si la gente en mi comunidad de fe realmente supiera que yo

probablemente pensarían

No tienes que compartirlo con nadie hoy. Solo reconoce qué estás escondiendo.



DÍA 2: EL COSTO DE DEFENDER MI PUNTO

Pasaje Principal: Filipenses 2:3-8

"No sean egoístas; no traten de impresionar a nadie. Sean humildes, es decir, considerando a los demás como mejores que ustedes... Tengan la misma actitud que tuvo Cristo Jesús, quien... se humilló a sí mismo."

Salmo de Respuesta: Salmo 131

"Señor, mi corazón no es orgulloso; mis ojos no son altivos. No me ocupo de asuntos demasiado grandes o demasiado difíciles para mí."

Reflexión

Pastor Sammy confesó algo poderoso: "Defender mi punto y tener la razón me importa demasiado, mucho más que la unidad."

¿Cuántas relaciones en tu comunidad de fe se han dañado porque tu necesidad de tener razón importó más que la relación misma? ¿Cuántas conversaciones has evitado con personas que piensan diferente porque no puedes imaginar ceder terreno?

La unidad no significa que todos pensamos igual. Significa que todos nos vaciamos igual.

Como un vaso lleno de aceite que no puede llenarse de agua, nuestras opiniones fuertemente sostenidas, nuestras preferencias rígidas, nuestros argumentos bien contruidos—todo eso tiene que vaciarse para que el Espíritu de Cristo nos llene.

Y seamos honestos: vaciarnos duele. Morir a nuestras opiniones se siente como perder parte de nuestra identidad. Especialmente si hemos construido nuestra personalidad alrededor de "ser el que tiene razón."

Pero el costo de no vaciarnos es más alto: vivimos divididos, aislados, defendiendo territorios en lugar de construir comunidad.

ORACIÓN

Padre, confieso que defender mi punto me importa más que la unidad.

He perdido amistades por tener razón. He evitado conversaciones por miedo a ceder.

No sé cómo vaciarme sin sentir que pierdo quién soy. Me da miedo que si suelto mis argumentos, no quede nada de mí.

Pero también estoy cansado/a de pelear. Estoy cansado/a de la división. Estoy cansado/a de estar solo/a en mi "verdad."

Enséñame qué significa morir a mi necesidad de tener razón sin traicionar mi conciencia.

Muéstrame la diferencia. Amén.

EJERCICIO/INVITACIÓN

Piensa en una persona en tu comunidad de fe con quien evitas conversaciones profundas porque "piensa diferente" que tú.

Hoy, solo por hoy, ora por esa persona. No para que "vea la verdad." Ora para que Dios los bendiga en su proceso, tal como están.

Si logras hacerlo sin agregar un "pero Señor, también ayúdales a ver que...", estás empezando a vaciarte.



DÍA 3: CUANDO YA NO PUEDO FINGIR FORTALEZA

Pasaje Principal: 1 Corintios 12:21-23

"El ojo nunca puede decirle a la mano: 'No te necesito.' La cabeza tampoco puede decirle al pie: 'No te necesito.' De hecho, algunas partes del cuerpo que parecieran las más débiles y menos importantes, en realidad son las más necesarias."

Salmo de Respuesta: Salmo 42:1-5

"Como el ciervo anhela las corrientes de agua, así te anhelo a ti, oh Dios... Día y noche he llorado, mientras mis enemigos se burlan continuamente: '¿Dónde está ese Dios tuyo?'"

Reflexión

"No necesitas ser fuerte para pertenecer al cuerpo de Cristo. Necesitas pertenecer al cuerpo de Cristo para ser fuerte."

Esas palabras del domingo probablemente resonaron profundo en ti si has estado fingiendo fortaleza cuando te sientes destrozado/a por dentro.

Muchos de nosotros hemos aprendido que en la iglesia solo hay espacio para testimonios de victoria, no para procesos de quebranto. Que podemos compartir nuestras luchas pasadas una vez que estén "resueltas," pero no nuestras batallas presentes.

Así que llegamos el domingo con nuestra mejor cara. Respondemos "bien, bendecido" cuando alguien pregunta cómo estamos. Levantamos las manos en adoración mientras por dentro gritamos de frustración. Y estamos agotados.

Pablo dice algo radical: las partes que parecen más débiles son las más necesarias. Tu debilidad no te descalifica—te hace esencial. Tu lucha no es un problema que el cuerpo tiene que tolerar—es un ingrediente que Dios diseñó incluir.

ORACIÓN

Dios, estoy tan cansado/a de fingir que estoy bien.

La ansiedad me está matando, pero sonrío. La duda me consume, pero afirmo con la cabeza. La soledad me ahoga, pero digo "estoy bien."

¿Cuándo se volvió pecado no estar bien?

Necesito pertenecer como realmente estoy, no como finjo estar. Pero me da terror que si bajo la guardia, me rechacen.

Si realmente las partes débiles son las más necesarias, entonces necesítame en mi debilidad.

Porque fortaleza fingida es todo lo que me queda para ofrecer. Amén.



EJERCICIO/INVITACIÓN

Identifica una persona en tu vida de fe que consideres "segura"—alguien que no te juzgaría si fueras honesto/a.

Esta semana, prueba compartir con esa persona una lucha real que estás viviendo AHORA. No una historia de victoria pasada.

Una batalla presente.

Empieza simple: "He estado luchando con..." o "Algunos días siento..."

No tienes que compartir todo. Solo rompe el hábito de solo mostrar fortaleza.



DÍA 4: SOLTANDO LA NECESIDAD DE APROBAR

Pasaje Principal: Gálatas 1:10

"Obviamente, no estoy tratando de ganarme la aprobación de la gente, sino la de Dios. Si mi objetivo fuera agradar a la gente, no sería un siervo de Cristo."

Salmo de Respuesta: Salmo 56:3-4, 11

"Pero cuando tengo miedo, en ti pongo mi confianza... En Dios he puesto mi confianza y no temeré. ¿Qué puede hacerme un simple mortal?"

Reflexión

Uno de los costos más altos de vivir de apariencias es la esclavitud a la aprobación de otros.

Ajustamos nuestras opiniones según quién está en la sala. Medimos nuestras palabras para no ofender. Votamos de cierta manera (o escondemos cómo votamos) para mantener la paz. Vestimos, hablamos, actuamos de maneras que creemos que la comunidad aprueba.

Y perdemos nuestra voz en el proceso.

La iglesia no es el brazo espiritual de ningún cuerpo político. Pero muchos de nosotros hemos hecho de nuestra comunidad de fe exactamente eso—un lugar donde hay opiniones "correctas" que debemos sostener para pertenecer.

Soltar esto no significa volvernos egoístas o dejar de considerar a otros. Significa discernir la diferencia entre humildad genuina (vaciarlos) y complacencia tóxica (escondernos para ser aceptados).

Humildad dice: "Puedo estar equivocado, estoy abierto a aprender."
Complacencia dice: "Cambiaré lo que creo para que me aceptes." Una te libera. La otra te esclaviza.

ORACIÓN

Señor, he vivido esclavizado/a a la aprobación de mi comunidad.

He escondido partes de mí que pensé que serían "demasiado." Y ahora ni siquiera sé qué creo realmente versus qué creo que debo creer.

Dame valor para soltar la necesidad de que todos me aprueben. Enséñame que pertenecer al cuerpo no significa que todos estén de acuerdo conmigo.

Aunque eso signifique incomodar. Prefiero ser honesto/a y controversial que callado/a y aceptado/a.

Amén.

EJERCICIO/INVITACIÓN

Completa esta reflexión honesta:

"Cambiaría mi opinión sobre _____ si supiera que eso me haría más aceptado/a en mi comunidad de fe."

Ahora pregúntate:

¿Es eso humildad genuina o complacencia tóxica?

No hay respuestas fáciles aquí. Solo la invitación a ser honesto contigo mismo/a.



DÍA 5: DESCUBRIENDO ESPACIO EN LA MESA

Pasaje Principal: Lucas 14:12-14

"Cuando des una comida o una cena, no invites a tus amigos, hermanos, parientes o vecinos ricos. Ellos te devolverán la invitación... En cambio, invita al pobre, al lisiado, al cojo y al ciego. Entonces serás bendecido."

Salmo de Respuesta: Salmo 68:5-6

"Padre de los huérfanos, defensor de las viudas, ese es Dios, y su morada es santa. Dios ubica a los solitarios en familias; pone en libertad a los prisioneros y los llena de alegría."

Reflexión

"En la mesa del Reino siempre hay espacio para los que mastican con la boca abierta." Esa frase del domingo probablemente te incomodó. Está diseñada para incomodar.

Porque muchos de nosotros queremos comunidad... pero solo con personas como nosotros. Queremos diversidad... pero solo hasta cierto punto. Queremos incluir... pero no si eso significa hacer espacio para lo desordenado, lo incómodo, lo diferente.

Hacer espacio no es lo mismo que aprobar todo. Jesús no aprobaba todo en las personas que invitaba a su mesa. Pero las invitaba de todos modos. Hacer espacio significa:

- No exigir que alguien se "arregle" antes de sentarse a la mesa
- Caminar junto a personas en su desorden mientras el Espíritu Santo hace su trabajo
- Entender que la gente madura en comunidad, no fuera de ella esperando estar "lista"
- No normalizar jerarquías espirituales donde algunos son "más importantes"

Es incómodo. Y está bien que sea incómodo. El crecimiento siempre lo es.

ORACIÓN

Padre, confieso que quiero comunidad... pero en mis términos.

Quiero personas que piensen como yo, voten como yo, vivan como yo. Personas "seguras" que no me desafíen demasiado.

Dame corazón para hacer espacio en mi mesa para los que mastican con la boca abierta. Para los desordenados. Para los que todavía están procesando. Para los diferentes.

Ayúdame a soltar el control de quién "merece" estar en mi comunidad.

Enséñame a amar mientras tú transformas, sin tener el complejo del Espíritu Santo. Amén.



EJERCICIO/INVITACIÓN

"¿Quién NO se sentiría bienvenido/a en mi mesa? ¿A quién excluyo con mi lenguaje, mis opiniones, mis expectativas?"

Puede ser:

- Personas con luchas de salud mental
- Personas LGBTQ+
- Personas con opiniones políticas opuestas
- Personas que no "tienen su vida resueltas"
- Personas de diferente clase socioeconómica

Identifica a UNA de esas personas/grupos. Esta semana, ora intencionalmente por ellos con empatía genuina.





DÍA 6: HONRAR A LOS VULNERABLES

Pasaje Principal: 1 Corintios 12:24-26

"Dios ha formado el cuerpo de tal manera que se le dé más honor y cuidado a esas partes que tienen menos dignidad. Esto hace que haya armonía entre los miembros a fin de que los miembros se preocupen los unos por los otros."

Salmo de Respuesta: Salmo 113:5-9

"¿Quién puede compararse con el Señor nuestro Dios, que está entronizado en las alturas? Él se inclina para mirar los cielos y la tierra. Levanta del polvo al pobre y saca del basurero al necesitado."

Reflexión

En el mundo, honramos a los poderosos, a los influyentes, a los que tienen las respuestas correctas. En el Reino, Dios dice: denle MÁS honor a las partes que el mundo considera menos dignas.

Esto debería revolucionar completamente cómo hacemos comunidad. Significa que:

- La persona luchando con adicción merece más cuidado, no menos
- El que tiene dudas merece más atención, no que lo eviten
- La familia en crisis merece más honor, no juicio disfrazado de "preocupación"
- El que está "inmaduro" espiritualmente merece protección, no desprecio

Una comunidad de presencia se mide no por cómo trata a los fuertes, sino por cómo honra a los débiles. ¿Cómo está midiendo tu comunidad? ¿Y cómo estás midiendo tú?

¿Gravitas hacia los "fuertes" porque se sienten más seguros? ¿Evitas a los "débiles" porque su lucha te incomoda o te recuerda tu propia fragilidad?

Honar a los vulnerables no es lástima condescendiente. Es reconocer que ellos son las partes MÁS NECESARIAS del cuerpo.

ORACIÓN

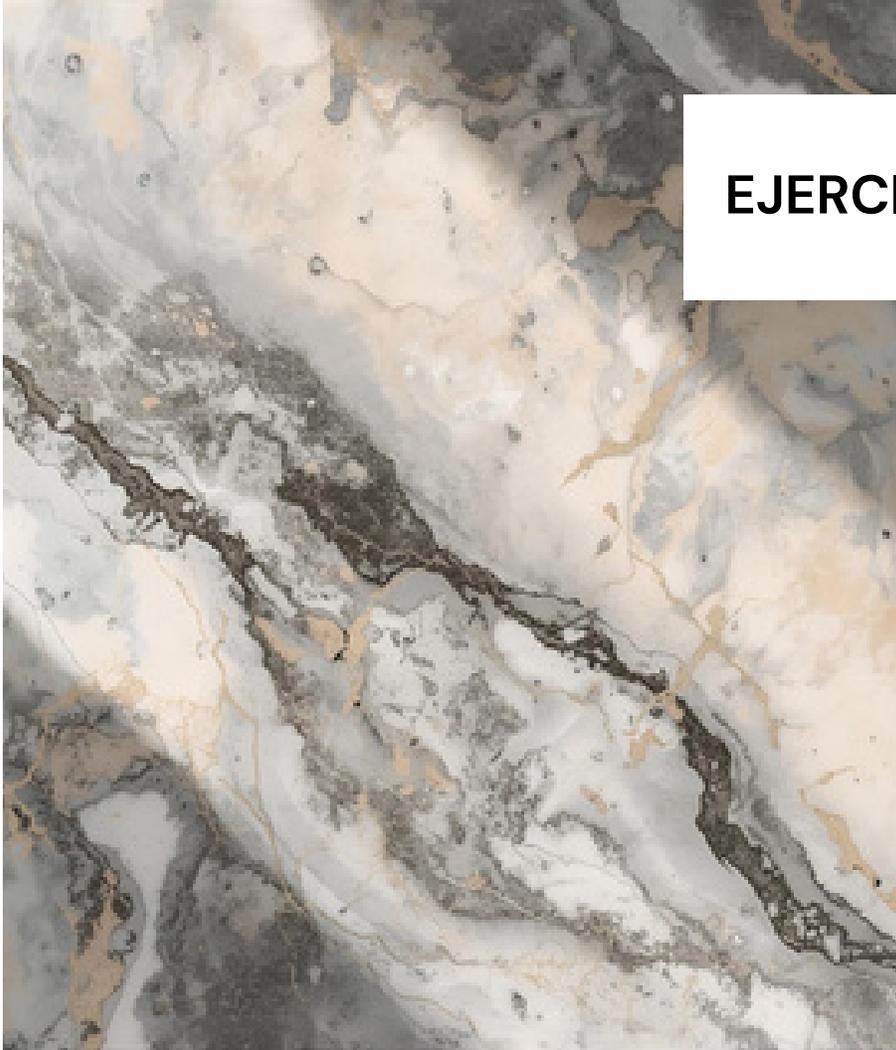
Dios, estoy programado/a para honrar a los fuertes y evitar a los débiles.

Me siento más cómodo/a con personas que "tienen todo perfecto" porque no me confrontan con mi propia fragilidad.

Cambia mi perspectiva. Ayúdame a ver como tú ves. Dame ojos para ver a la persona con ansiedad no como alguien con "poca fe," sino como alguien honesto sobre su lucha.

Dame oídos para escuchar al que duda no como alguien "débil," sino como alguien valiente por procesar en voz alta. Enséñame a honrar con mis acciones, no solo con mis palabras.

Amén.



EJERCICIO/INVITACIÓN

Identifica a alguien en tu comunidad que sea "vulnerable" de alguna manera:

- Luchando emocionalmente
- Nuevo en la fe
- Procesando dudas
- En medio de crisis
- Marginado socialmente

Esta semana, haz una acción concreta para honrar a esa persona:

- Envía un mensaje genuino (no genérico)
- Ofrece ayuda específica (no "si necesitas algo, avísame")
- Invítalos a café, sin agenda de "arreglarlos"



DÍA 7: INTEGRANDO LA PRESENCIA COMUNITARIA

Pasaje Principal: 1 Corintios 12:27

"Todos ustedes en conjunto son el cuerpo de Cristo y cada uno de ustedes es parte de ese cuerpo."

Salmo de Respuesta: Salmo 133

"¡Cuán bueno y cuán agradable es que los hermanos convivan en armonía! Es como el aceite precioso que se derramaba sobre la cabeza... Es como el rocío del Hermón que cae sobre los montes de Sión. Porque allí el Señor ha prometido bendición y vida eterna."

Reflexión

Has caminado estos siete días explorando cómo ser comunidad sin apariencias. No has "completado" otra tarea espiritual—eso sería volver a la productividad. Has practicado:

- Reconocer tus máscaras
- Soltar tu necesidad de tener razón
- Admitir tu debilidad
- Dejar de buscar aprobación de todos
- Hacer espacio en tu mesa
- Honrar a los vulnerables

Y probablemente descubriste que es más difícil de lo que parece. Porque vivir en comunidad auténtica no es un switch que enciendes. Es una práctica diaria de morir al antiguo yo—ese yo que necesita tener razón, que necesita aprobación, que necesita fingir fortaleza.

En una comunidad de presencia, tu presencia importa más que tu apariencia. Esto significa:

- Puedes aparecer imperfecto y todavía pertenecer
- Tu lucha no te descalifica
- Tus diferencias son parte del diseño
- No necesitas tener todas las respuestas
- El Espíritu Santo hace su trabajo; tú no tienes que tener su complejo

ORACIÓN

Padre, gracias por estos siete días de procesar lo que significa ser comunidad real.

Ayúdame a seguir practicando presencia sobre apariencia. A vaciarme para ser lleno de ti. A celebrar diversidad en lugar de exigir uniformidad.

Que mi comunidad de fe se convierta en ese tercer espacio donde los heridos encuentran sanidad, los confundidos encuentran claridad, y los rechazados encuentran pertenencia.

Comenzando conmigo. Siendo yo ese espacio para alguien más.

En el amor que no requiere mi performance, Amén.



EJERCICIO/INVITACIÓN

Toma 15 minutos para reflexionar en estas preguntas:

1. ¿Qué máscara específica identificaste esta semana que necesitas empezar a soltar?
2. ¿Qué pasaría si todos en tu iglesia le dieran a Jesús la misma prioridad que tú le das? ¿Serían comunidad de apariencia o de presencia?
3. ¿A quién puedes honrar esta semana que normalmente evitarías por su "debilidad"?
4. ¿Qué cambio pequeño harás esta semana para hacer espacio en tu mesa?

No tienes que compartir estas respuestas con nadie. Pero si tienes a alguien seguro, considera compartir al menos una.



Has caminado estos siete días explorando lo que significa ser parte de un cuerpo sin apariencias. No has "completado" otra tarea espiritual—eso sería volver a la productividad.

Has practicado estar presente, ser real, soltar la actuación aunque sea por momentos.

La invitación continúa: Sigue siendo real. Sigue vaciándote de tu necesidad de tener razón.

Sigue haciendo espacio en tu mesa.

Sigue honrando a los vulnerables.

1.

Sigue confiando que tu presencia importa más que tu apariencia.

Porque en la familia de Dios no hay miembros desechables—solo personas en diferentes etapas del viaje. Y donde estés en tu viaje hoy, hay espacio para ti en la mesa.



Accesa más herramientas como estas en este QR Code



APARIENCIA
VS PRESENCIA
ENCONTRANDO TU HOGAR EN EL REINO